

Séptimas Jornadas de Medio Oriente

“Posibilidades de un cambio territorial pacífico: El caso de Nagorno Karabagh”

Expositores:

Pesce Fabricio

4º año Relaciones Internacionales – USAL

pesce.fabrizio@gmail.com

O’Shee Victoria

4º año Relaciones Internacionales – USAL

vickyoshee@gmail.com

Buenos Aires, 27 de Octubre de 2008

Introducción

El tema que ha sido objeto de nuestra investigación supone la existencia una situación conflictiva por el territorio de Nagorno Karabagh, situado en el sur de la región Caucásica, que traducido significa “Jardín Negro Montañoso”, el cuál se autoproclamó estado independiente en 1991, aunque no es aún reconocido por la Comunidad Internacional. Ha sido motivo de disputa entre dos Estados, Armenia y Azerbaiján, que luego del colapso de la Unión Soviética, se vieron envueltos en una escalada tensiva por la posesión del mencionado territorio, aunque éste se declara independiente de cualquier Estado. Lo que estimula el conflicto es la condición de enclave del territorio de Karabagh, el cuál está situado dentro de la soberanía territorial de la República de Azerbaiján.

En el trasfondo, se encuentran Rusia, EEUU, Turquía e Irán, quienes proveen apoyo militar y financiero a ambas partes a la vez que persiguen sus propias agendas nacionales. La reciente y corta guerra entre Georgia y Rusia por el territorio separatista de Osetia del Sur, tendrá repercusiones en la “Vecindad Inmediata” rusa con consecuencias geopolíticas no sólo regionales, sino de alcance más global. La conflictividad potencial de la región, parece más despierta que nunca, ya que las disputas territoriales sin resolver convulsionan una zona que siempre ha sido más que relevante para la seguridad nacional de Rusia, quien ha logrado recuperar en gran parte su rol de potencia y quien está dispuesto a hacer frente a las ofensivas de EEUU y la expansión de la OTAN.

El conflicto sobre Nagorno Karabagh parece ser un obstáculo significativo para la paz y la estabilidad del sur del Cáucaso. La realidad es que Nagorno-Karabagh tienen aspiraciones de independencia *de jure* y argumenta que, no sólo tiene un gobierno democráticamente elegido sino que también está desarrollando los requisitos necesarios para alcanzar la condición de Estado.

Séptimas Jornadas de Medio Oriente

Aunque internacional y oficialmente se lo considera como parte integrante de Azerbaiján, depende en gran medida de Armenia para su seguridad militar y su supervivencia económica: más de la mitad de sus fuerzas armadas son ciudadanos armenios, y éstas gozan de un préstamo “interestatal”. Nagorno Karabagh tiene instituciones mono-étnicas y los Azeríes no participan en sus instituciones políticas, económicas, culturales ni sociales.

La lucha actual sobre Nagorno Karabagh empezó en febrero de 1988, cuando su gobierno, alentado por lo que se conoce como la perestroika y glasnostⁱ, reclamó su liberalización de la administración de Azerbaiján. Lo que empezó como una masacre étnica de armenios, se convirtió en un conflicto militar iniciado por los intentos de Azerbaiján de sofocar el movimiento independiente Karabaghi. Los sucesos posteriores dieron como resultado varios miles de muertos y más de 1 millón de refugiados y desplazados.

Como consecuencia del conflicto, Azerbaiján y Turquía mantienen un completo bloqueo sobre Armenia y Nagorno Karabagh, y sólo unos pocos refugiados han podido volver a sus hogares, y el desarrollo económico y social ha permanecido estático.

A los efectos de analizar las posibilidades de una solución pacífica del conflicto, nos hemos valido del trabajo de Arie Kacowicz, *Peaceful Territorial Change*, como marco teórico a utilizar a lo largo del trabajo. Nuestro propósito es que, a la luz de lo descubierto a través de la investigación y el examen y el abordaje de los distintos factores intervinientes, podamos realizar algunas inferencias sobre la posibilidad de un cambio territorial pacífico.

Antecedentes históricos

El comienzo de esta disputa data de febrero de 1988, cuando el soviet de la región autónoma de Nagorno Karabagh (cuya población es mayormente armenia) solicitó abandonar el Azerbaiján soviético para unirse a la Armenia soviética, constituyendo la primera contienda interétnica en estallar a fines de la URSS. El activista armenio Igor Muradian organizó una petición masiva en Karabagh y envió delegados a Moscú. Mientras ambas partes culpan a Rusia de incitar el comienzo del conflicto, las evidencias sugieren que las autoridades comunistas fueron sorprendidas por la situación y no fueron capaces de controlar el estallido. La contienda tuvo una violenta escalada hacia 1991 hasta el 12 de mayo de 1994, cuando las partes firmaron un acuerdo de cese del fuego (PEIROTTI, 2008a).ⁱⁱ

El contexto internacional en el cual existe una ventana de oportunidad para el desarrollo del movimiento de Karabagh es sin duda el de las nuevas políticas anunciadas por Mijail Gorbachov. En efecto, la sesión extraordinaria del Soviet de la Región Autónoma de Alto Karabagh se hizo en base a la Constitución soviética, sin embargo el voto por unanimidad a favor de la separación y el rápido impulso dado al movimiento sorprendió al gobierno ruso (HADJIAN, 2001a: 300).ⁱⁱⁱ

Tanto Armenia como Azerbaiján han contado sus versiones de la historia, describiendo la agresión del otro y restando importancia a la violencia que ellos mismos ejercieron.

Séptimas Jornadas de Medio Oriente

Las autoridades azeríes continuamente aseguran que sus refugiados llegan al millón, y que 20% de su territorio está ocupado por las fuerzas armenias.

Sin embargo, analizando la realidad en el terreno, los refugiados están contabilizados en 750.000 de los cuales 500.000 están en Azerbaijón y el resto se localizó en Armenia (PEIROTTI, 2008b).^{iv}

El movimiento emancipador de Karabagh acarreará serias e inmediatas consecuencias: choques sangrientos, enormes mítines populares, actos genocidas de parte de Azerbaijón y grandes movimientos migratorios, y en el largo plazo desembocaría en la actual etapa de independencia de facto de la República de Alto Karabagh, con una situación plena de sorpresas posibles. El origen del conflicto se remonta a la decisión de Stalin en 1921 de quitar a Armenia los territorios de Alto Karabagh junto con Najidjeván para que integraran Azerbaijón. Se trata de una herida abierta en el corazón del pueblo armenio durante 70 años. Hubieron protestas periódicas que fueron motivo de represión, encarcelamiento, destierro o inclusive de fusilamiento de muchos funcionarios comunistas. Ni siquiera durante la reforma de la Constitución soviética con Brezhev (1978), el petitorio de un millón de firmas de Armenia y Alto Karabagh pudo hacer que se reviera el tema de la anexión territorial de Alto Karabagh a Azerbaijón (HADJIAN, 2001b: 300-301).^v

Ahora bien, en 1988 la Unión Soviética ya no era la de 1936 ni la de 1978. El cambio de la situación internacional fue favorable al movimiento por la independencia del Alto Karabagh. En efecto, la crisis política rusa y la orientación de Gorbachov hacia la *glasnost* (transparencia) y la *Perestroika* (reestructuración) harán que el reclamo del pueblo de Alto Karabagh vuelva a reavivarse con fuerza. Por otro lado, la experiencia de Najidjeván (HADJIAN, 2001c: 302)^{vi} era demasiado elocuente como para dejar lugar a la posibilidad del status de república autónoma para el Alto Karabagh. Pues, las autoridades azerbaijanas habían llevado adelante una política de nacionalismo excesivamente extremo, lo cual no hacía suponer la posibilidad de una autonomía sostenible para el Alto Karabagh.

En opinión de Hadjian (2001d: 303-304)^{vii}, las consecuencias de la decisión del Soviet Regional de Alto Karabagh del 20 de febrero de 1988 fueron inmediatas y positivas: hubieron manifestaciones multitudinarias a favor de reunificación. Sin embargo, el enfrentamiento armado que se desató en 1991 entre Armenia y Azerbaijón que duró hasta 1994 dejó un saldo negativo en el camino hacia una solución pacífica del conflicto.

El movimiento por Karabagh encontrará su expresión organizada en la formación de un comité, integrado por 11 jóvenes intelectuales de extracción ideológica diversa. El comité asumió el control del movimiento, impidiendo que la movilización social se tornara una explosión irrefrenable. Pues, hubieron dos acontecimientos que tuvieron una enorme trascendencia sobre el fortalecimiento del movimiento pro Karabagh:

Séptimas Jornadas de Medio Oriente

- a. En la ciudad de Sumgait, a 35 km, al norte de Bakú, capital de Azerbaiján, manifestantes azerbaijanos, con el acicate y la connivencia de las autoridades, se lanzaron contra los pobladores armenios, matando mujeres y niños, quemando casas y produciendo actos inhumanos.
- b. Las autoridades de la U.R.S.S. y de Armenia trataron con cierta indiferencia los reclamos por Alto Gharabagh y no tomaron ninguna medida para hallar una solución positiva (HADJIAN, 2001e: 304).^{viii}

El rechazo del Presidium del Soviet Supremo de la Unión Soviética de la anexión a Armenia del Alto Karabagh, fundamentado en el artículo 78 de la Constitución soviética, elevó aún más la temperatura, aumentando la tensión, ya que obligaba a las repúblicas interesadas a que modificaran los territorios solo a través del mutuo acuerdo. El desprestigio que invistió al primer secretario del Comité Central del Partido Comunista de Armenia, Surén Harutiunián, aumentó el crédito del comité por Karabagh y lo convirtió de facto en el gobierno real de Armenia (HADJIAN, 2001f: 304-305).^{ix}

“Los hechos de Sumgait vinieron a despejar todas las dudas y presunciones de propaganda Armenia que pudieran existir en la opinión pública internacional sobre la existencia del Genocidio de 1915 y los actos de inhumanidad organizados por los turcos” (HADJIAN, 2001g: 309).^x Además la repercusión en la comunidad armenia el mundo fue de gran conmoción. Las repetidas barbaries contra la población Armenia en las ciudades de Bakú, Kirovabad y otras redoblaron los esfuerzos del movimiento por Karabagh. El arresto de los miembros del comité, la puesta bajo la tutela del autoridad directa del poder central del Alto Karabagh y la destitución de Henrik Pohosián, promotor de las reivindicaciones, dejaron disconformes a las armenios, ya que Karabagh permanecía como parte integrante de Azerbaiján.

La tensión llegó a su punto álgido en 1989. Volski había fracasado en su misión, mientras Gorbachov se pronunciaba en contra de la reunificación de Armenia y Alto Karabagh y el Soviet Supremo volvía a colocar a Alto Karabagh bajo la tutela de Azerbaiján. Por otra parte, las manifestaciones armenias y la presión de la comunidad internacional hicieron que se liberaran los miembros del comité “Karabagh”, que fueron recibidos como héroes en Armenia. No hay que olvidar que, mientras tanto, el problema de los refugiados se estaba tornado un fenómeno cada vez más masivo de ambas partes.^{xi} Las acciones de Azerbaiján se encauzaron hacia la instalación de población azerbaijana en el Alto Karabagh, mientras grupos irregulares armados azerbaijano se infiltraban en las zonas fronterizas de Armenia y realizaban saqueos. Ya en septiembre del '89 Azerbaiján inició el bloqueo de Armenia. La presión internacional se aglutinaba en torno a la Diáspora, que expresaba su apoyo moral y político a la lucha Armenia y de Alto Karabagh mediante manifestaciones en diversas ciudades, presentación de demandas a las autoridades y peticionario a Gorbachov (HADJIAN, 2001h: 310-312).^{xii}

Séptimas Jornadas de Medio Oriente

El hecho más destacable en el camino hacia la proclamación de independencia del Alto Karabagh es sin duda la iniciativa del comité “Karabagh” de formar el Movimiento Nacional Armenio (M. N. A.), que al poco tiempo asumirá el liderazgo político. El Movimiento se convertirá en partido y en la principal fuerza directriz “por la liberación del Alto Karabakh, la creación del ejército, la defensa de los derechos del pueblo armenio, la soberanía y luego la independencia de Armenia” (HADJIAN, 2001i: 313).^{xiii}

A medida que tome fuerza y poder el M. N. A., la independencia de Armenia se acercará cada vez más a su realización.

Por otro lado, el papel de Rusia en este conflicto étnico y territorial es bastante peculiar en cuanto al balance militar entre las partes. Las fuentes que hemos consultado afirman que Rusia ha prestado apoyo militar a ambos países, aunque últimamente parece haber tomado una postura más equilibrada hacia ambos países. Junto a Francia y EEUU, es uno de los tres mediadores del llamado Grupo de Minsk de la OSCE. Vladimir Putin accedió a auspiciar cualquier acuerdo al que lleguen Armenia y Azerbaiján.

Levon Ter-Petrosian, el presidente armenio entre 1991 y 1996, reveló que había recibido armamento de Rusia, con aprobación del Presidente Boris Yeltsin. Ter-Petrosian aclaró que Rusia sólo ayudó a Armenia porque quería preservar el balance militar y equilibrar las diferencias entre los ejércitos de los dos países. “Había tres veces más armas rusas en Azerbaiján que en Armenia, por lo que llegamos a la conclusión de que debíamos ser compensados. Es por ello que Yeltsin estuvo de acuerdo en preservar el balance” (PEIROTTL, 2008c).^{xiv}

Sin embargo, también B. Hadjian afirma que “en los primeros ocho meses de 1991 los azerbaijanos bombardearon ferozmente Alto Karabagh con la cooperación de tropas rusas y de armamentos suministrado por éstas” (2001j: 315).^{xv}

Es importante comprender que el Movimiento para la independencia de Armenia va de la mano de la independencia de Alto Karabagh. Ahora bien, la secesión era condición previa para la proclamación de la independencia. Sin embargo la actitud prudente de las autoridades armenias hizo que recurriera a los medios previsto por la Constitución soviética al fin de evitar la injerencia militar rusa. La consulta popular realizada el 21 de septiembre de 1991 fue plebiscitariamente a favor de la independencia de Armenia (HADJIAN, 2001k: 319-320).^{xvi}

En relación al conflicto bélico, la victoria armenia puede atribuirse a tres factores: los armenios estaban mejor organizados y preparados militarmente; Azerbaiján estaba inmerso en un caos entre 1991 y 1994; y Rusia, luego inicialmente ayudar a ambos bandos, comenzó a apoyar más a Armenia. La mayor parte de las tropas rusas que intervinieron (que nunca fueron numerosas) eran oficiales del ejército soviético con base en el Cáucaso. En el período más violento de la guerra, los azeríes penetraron Karabagh entre junio y julio de 1992, usando tanques rusos y con ayuda de oficiales soviéticos de la cuarta división. En consecuencia, los armenios persuadieron a los rusos para que les enviaran un escuadrón de

Séptimas Jornadas de Medio Oriente

helicópteros, con el cual repelieron los ataques con tanques rusos perpetrados por los azeríes (PEIROTTI, 2008d)^{xvii}

Hasta el momento, se han producido 25 encuentros bilaterales a nivel presidencial desde 1999, aunque aún no se ha arribado a ninguna solución definitiva (PEIROTTI, 2008e).^{xviii}

Aplicación del marco teórico

En relación a la primera hipótesis expuesta por Kacowicz, en torno a las asimetrías de poder, y de acuerdo a los datos recopilados sobre cada una de las partes, podemos observar que existe una clara asimetría de poder en cuanto al porcentaje de gastos militares que cada gobierno dedica con respecto a su presupuesto nacional. Esta dimensión está compuesta por la cantidad de hombres y mujeres que integran las fuerzas armadas, además del los gastos en defensa. El presupuesto de Azerbaijón en defensa en el 2008 excederá el billón de dólares, mientras que el de Armenia supone una tercera parte del de su oponente. Azerbaijón ha disfrutado de un espectacular crecimiento económico en los últimos dos años. Su PBI creció un 25 % en el 2007, casi exclusivamente por las exportaciones de gas y petróleo. El Ministro de Economía para el Desarrollo, Heydar Babayev, dijo que espera que su gobierno genere más de 150 billones de dólares en ingresos del petróleo y el gas para el año 2015. Mientras tanto, Armenia no tiene recursos naturales lucrativos, y está sufriendo el bloqueo impuesto por sus vecinos, Turquía y Azerbaijón, lo cuál dificulta sus planes de desarrollo.

En cuanto a la dimensión demográfica se observa una clara desproporción poblacional, ya que Armenia cuenta con 2.968.586 habitantes mientras que Azerbaijón cuenta aprox. con 8.177.717, de acuerdo a los últimos datos relevados en el 2008. Además poseen una extensión geográfica muy dispar, siendo la de Azerbaijón de 86,600 km² (casi la misma extensión del estado de Maine en los Estados Unidos), mientras que la de Armenia es de 29,800 km² (un poco más pequeño que el estado de Maryland en los Estados Unidos).^{xix}

Por otra parte, respecto de las capacidades relativas de ambos países, los datos relevados parecerían demostrar, claramente, una superioridad de Azerbaijón sobre Armenia, prueba de ello serían sus indicadores de PBI, y los recursos energéticos descubiertos. Si bien sus acuerdos comerciales con Rusia y las antiguas Repúblicas Socialistas Soviéticas han disminuido, se han incrementado con Turquía y los países europeos. Sin embargo, por su parte Armenia cuenta con el apoyo de Rusia en cuanto a su postura en el conflicto con Nagorno-Karabaj, lo cual quedó ampliamente demostrado en la Asamblea General de las Naciones Unidas, tras el rechazo de Rusia de la Resolución que se basaba en la petición por parte de Azerbaijón del retiro de fuerzas armenias que ocupan el territorio en conflicto. A lo largo del conflicto de Nagorno-Karabaj, se rumorea que Rusia ha dado equipamiento militar a Armenia valuado en 1 billón de dólares. Rusia provee casi todas las necesidades energéticas de Armenia y a reconstruido la mayor parte de su infraestructura de energía.

Séptimas Jornadas de Medio Oriente

No obstante todos los datos indicados hasta el momento, los cuales representan las diferencias entre las partes, es conveniente resaltar que nos encontramos ante un conflicto en el cual ninguna de las partes pueda ser considerada como una potencia con respecto a la otra parte, y por ende no se trataría de un conflicto asimétrico, si no más bien simétrico. Si no que su poder y prestigio estaría siendo respaldado por las potencias que juegan su rol en el trasfondo, prestando apoyo, ya sea explícita o implícitamente a una u otra parte envuelta en el conflicto.

La segunda hipótesis para el logro de un Cambio Pacífico Territorial se basa en que la igualdad de regímenes gubernamentales facilitaría la conclusión de dicho proceso. En el caso que nos ocupa ambos son repúblicas, lo que no significaría una igualdad en la adhesión a los mismos principios y normas, ya que no se debe perder de vista que las diferencias religiosas y la diversidad étnica pueden llegar a influir fuertemente en tales principios. Por un lado, la población de Armenia está compuesta por una mayoría cristiana, mientras que Azerbaiján es un país de religión musulmana. Sumado a ello, existen diferencias lingüísticas y étnicas que dificultan cualquier intento de entendimiento.

Por otro lado, en Armenia se llevaron a cabo elecciones presidenciales el 19 de febrero de 2008, las cuáles eran vistas como una posible causa de desestabilización en la región, ya que se la consideró controversial, y ha llevado a acusaciones de fraude, renuncias gubernamentales, violentas protestas en las calles, una fuerte represión policial y un estado de emergencia. Al mismo tiempo expuso la profunda grieta en la sociedad entre aquellos que nacieron en Armenia y aquellos que lo hicieron en Nagorno-Karabagh y que se han reestablecido en el país armenio. Esto se debe a la crítica hecha por la oposición política armenia la cual denuncia que, tanto el anterior presidente armenio Kocharian, como el recientemente electo en febrero, Sarkisian, han traído desde Nagorno-Karabagh a sus aliados políticos (familias pertenecientes a la oligarquía que gozan de privilegios impositivos, como también la obtención de un monopolio sobre los mercados de azúcar, gasolinás y otros *commodities*), a los cuales se les han entregado el manejo de la economía, con altos beneficios para ellos. En el diario armenio "Aravot" se dice que los oligarcas se beneficiarían de una falta de una resolución en el conflicto de Karabagh y de las fronteras cerradas por Turquía y Azerbaiján.

La 3° hipótesis se refiere al consenso sobre normas y reglas de derecho internacional, cuyo contenido alude a que la norma esencial en la sociedad internacional es el principio de soberanía estatal que se encuentra reflejado en el reconocimiento de las fronteras internacionales. Dicha norma incluye los principios de integridad territorial e independencia política de los Estados existentes, a la cuál se le opone la norma de autodeterminación nacional, invocada como principio alternativo de determinación de fronteras a partir del fin de la Segunda Guerra Mundial.

Séptimas Jornadas de Medio Oriente

Nuestro caso se enmarca en la confrontación de los principios mencionados: Autodeterminación vs. Integridad territorial. Azerbaijón se opone fuertemente a la autonomía de Nagorno Karabagh, considerando que ello socavaría su integridad territorial, y acusa a Armenia de querer intentar una limpieza étnica en los territorios en disputa. No sólo se rehúsa a entablar negociaciones directas con la República Karabaghi sino que también advierte que un reconocimiento diplomático de Armenia hacia Nagorno Karabagh constituiría una declaración de guerra. Armenia por su parte, teme que Azerbaijón lleve a cabo acciones destinadas a expulsar a los armenios de Nagorno Karabagh, por lo cuál ha provisto apoyo militar y financiera a grupos insurgentes armenios ubicados en tal territorio. De manera de protegerse de los Estados islámicos que lo circundan (Turquía e Irán) Armenia ha desarrollado lazos cercanos con Rusia.

Un caso actual, en el que se puede observar tal oposición de principios, es el de la independencia de Kosovo en el pasado mes de febrero. El presidente de Azerbaijón, Ilham Aliyev dijo que el reconocimiento de la independencia de Kosovo tuvo un impacto negativo en el proceso de paz de Nagorno-Karabagh. Sin embargo, se ha marcado una diferencia en las opiniones al respecto, ya que la comunidad internacional ve a Kosovo en el mapa político del mundo, pero no lo hace con Nagorno Karabagh.

Aunque el autor menciona como segunda categoría a las llamadas “reglas de coexistencia” en donde se oponen la norma *pacta sunt servanda* a *rebus sic stantibus*, cabe señalar que hasta la actualidad no ha sido firmado ningún tratado de paz que vincule a los actores; sólo se mantiene el tibio compromiso adoptado en 1994 del cese de fuego, a instancias de la OSCE, posterior a la guerra iniciada en 1992.

Por otro lado, en cuanto a las normas éticas y legales que pueden ser compartidas por los diferentes Estados en diferentes momentos, como lo son las contenidas en la Carta de San Francisco (seguridad colectiva, igualdad soberana, obligatoriedad de los tratados, reciprocidad en los beneficios, entre otros), en el caso bajo análisis algunos analistas internacionales consideran que éstas se encontrarían opacadas por la competencia que incluye a dos bloques competidores: un bloque occidental que incluye a Turquía, Azerbaijón, Georgia, Kazajistán y los Estados Unidos, y un bloque oriental que comprende a Rusia, Armenia, Irán, Grecia y Turkmenistán.

Con respecto a la intervención diplomática de terceras partes debemos mencionar que la participación de mediadores en el conflicto comenzó a ser más activa desde 1992 bajo el auspicio de la OSCE (Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa) a través del Grupo Minsk, compuesto por Rusia, los Estados Unidos y Francia. En el seno de éste grupo se han llevado a cabo las siguientes negociaciones y se han propuesto cuestiones como:

- La participación de representantes de Nagorno Karabagh en la mesa de negociaciones. Azerbaijón se opone, dado que sostiene que se trata de un conflicto bilateral entre Armenia y Azerbaijón, ya que Nagorno Karabagh es parte integrante del territorio azerí. La OSCE no ha insistido demasiado en la

Séptimas Jornadas de Medio Oriente

participación de Karabagh en las negociaciones, ya que no tiene el mandato para decidir quién debe tomar parte en la mesa de diálogo.

- La propuesta en la cual Nagorno Karabagh continuaría formando parte de Azerbaijón pero gozando de un amplio grado de autonomía. La cuestión de una completa autonomía ha sido siempre rechazada por Bakú en el pasado. Tanto Karabagh como Armenia se oponen a esta opción.

- La sugerencia enunciada en noviembre de 1998 por el Grupo de Minsk, de creación de un “Estado Común” entre Azerbaijón y Karabagh. Esta unión dejaría a Karabagh con su independencia de facto intacta, preservando a su vez la integridad territorial de Azerbaijón. El lado armenio básicamente estuvo de acuerdo con la sugerencia, pero Azerbaijón se manifestó en contra. Parece ser que estarían dispuestos a aceptarlo sólo si Armenia se olvida de la idea de independencia de Karabagh y devuelve los territorios que actualmente controla a la jurisdicción azerí.

- La iniciativa del documento tratado en la cumbre bilateral de Key West en mayo de 2004, según la cual Azerbaijón estaría dispuesto a cederle la soberanía sobre Nagorno Karabagh a Armenia, junto con un corredor que comunicara a través del Corredor de Lachín la región de Karabagh con Armenia. A cambio, Azerbaijón recuperaría territorios ocupados de las siete provincias que rodean a Karabagh, y obtendría un corredor que una a Azerbaijón con Nakhichevan, enclave azerí ubicado en Armenia.

A pesar de que la mencionada instancia diplomática ha logrado llevar a la mesa de negociaciones a ambas partes facilitando la comunicación, aún no han sido capaces de inducir a estas a realizar concesiones recíprocas. Tanto Armenia como Azerbaijón, a través de sus comunicados públicos, han hecho manifiestas sus firmes posturas, por que podríamos hablar de “puntos de resistencia” difícilmente mudables. Algunos expertos sugieren que las negociaciones están atascadas en un ciclo poco fructífero, con expectativas continuamente dañadas por las realidades geopolíticas.

Sin embargo, encontramos pruebas de que la Comunidad Internacional manifiesta una postura al respecto a través de las Naciones Unidas, como ha sucedido el pasado 14 de Marzo cuando en el seno de la Asamblea General se dio lugar a la votación de una resolución en la cual se llamó al reconocimiento del derecho de integridad territorial de Azerbaijón y del inmediato retiro de las fuerzas armenias de todos sus territorios ocupados. Lo destacable es que, a pesar de la aprobación de dicha resolución, ésta recibió solo 39 votos a favor, 100 abstenciones y 7 en contra, entre las que se destacan los de Estados Unidos, Rusia y Francia.

Ambas partes envueltas en el conflicto dieron su opinión a lo sucedido en la Asamblea General; Armenia lo recibió con beneplácito porque considera que tal

Séptimas Jornadas de Medio Oriente

resolución refleja la postura de la comunidad internacional como más inclinada a su favor. Al respecto se pronunció el ex Ministro de Asuntos Exteriores armenio diciendo que los azerbaijanos están intentando llevar el asunto a Naciones Unidas, disolver todo el proceso llevado a cabo por el Grupo Minsk, alejarse del proceso de Praga y del documento que ha sido producto del trabajo conjunto de los azerís con los comediantes durante los últimos dos años; también hizo referencia a los Principios Básicos para la resolución del conflicto, sobre los cuales se estaba por llegar a un acuerdo entre ambas partes. Los principios básicos apuntaban a un acercamiento a la resolución del conflicto a través de un “paquete de fases”, lo cual significa que los elementos variados de una solución son acordados simultáneamente, aún en el caso de que fueran implementados de manera sucesiva, con un aspecto clave-el status final de N-K- el cual sería definido por un referéndum o votación en alguna fecha futura todavía no especificada. Estos principios incluyen la retirada de tropas armenias de los territorios azerbaijanos alrededor de Nagorno-Karabagh, con modalidades especiales en Kelbacar y Lachin, distritos que separan Karabagh de Armenia. Una fuerza de paz internacional será implementada y una comisión conjunta sería acordada para implementar el acuerdo. La ayuda financiera internacional sería destinada a la reconstrucción y relocalización de personas internamente desplazadas en los territorios ocupados y las regiones de Nagorno Karabagh afectadas por la guerra. Tales principios se encontraban en la propuesta de resolución de paz elaborada por el Grupo Minsk en 1997, la única diferencia es que en ese momento no se incluyó a Kelbacar.

Los mediadores dijeron que las partes en conflicto también tendrían que trabajar sobre modalidades prácticas en el referéndum de Karabagh. “Precondiciones apropiadas para tal votación deben ser alcanzadas de manera tal que el voto tenga lugar en un ambiente no coercitivo en el cual los ciudadanos bien informados tengan una amplia oportunidad de considerar sus posiciones después de un vigoroso debate en la arena pública”.^{xx}

Claramente los azerbaijanos no están contentos con el contenido del documento, el cual ha sido formalizado al depositarlo en la Secretaría del OSCE, y en el cual el derecho de la autodeterminación de Karabagh ha sido codificado, según lo explicó el ex Ministro de Asuntos Externos de Armenia, Oskanian.

Azerbaijón interpretó la votación como que no reflectante de la naturaleza balanceada y justa de las propuestas de negociación a la vez que se cuestiona la continuación de las negociaciones a través del Grupo Minsk, advirtiendo que reexaminaría sus relaciones con Francia, Rusia, y los Estados Unidos después de tal votación en su contra. Por su parte, dichos países explicaron que, como mediadores, debían permanecer neutrales.

Por otro lado, un punto de convergencia es la aceptación de la mediación, aunque no así del arbitraje, ya que la implementación de éste supondría la aceptación tajante de una determinada solución. Cabe mencionar que ninguno de los dos países reconoce la jurisdicción de la CIJ^{xxi}.

Séptimas Jornadas de Medio Oriente

En quinto lugar encontramos la hipótesis de que la experiencia en guerras previas tiene un impacto en las percepciones de las partes. La guerra en particular afecta la predisposición a negociar éstas. En el caso de Karabagh, si bien no ha habido una declaración formal de guerra, hubo un combate a gran escala en las fuerzas étnicas azerbaijanas y armenias la cual se extendió desde 1988 hasta 1994. El conflicto comenzó en el año 1988 y tuvo una escalada en 1991 después de que ambos países alcanzaran su independencia de la Unión Soviética. Ese enfrentamiento, en última instancia, trajo una victoria para las étnias armenias, aunque tal victoria tuvo como consecuencia el bloqueo de sus fronteras con Azerbaiján y Turquía, las cuales permanecen cerradas hasta el día de hoy.

A partir de entonces las fuerzas armenias ocuparon territorio azerbaijano en la frontera de Nagorno Karabagh, creando una zona de amortiguación entre ésta y Azerbaiján. Las economías de ambas partes han resultado deterioradas por la inhabilidad de realizar sustanciales progresos hacia una solución del conflicto.

Por último el autor toma en cuenta la percepción de amenazas externas, la cual se encuentra relacionada con la dimensión de poder en términos subjetivos. Por lo tanto considera que es más probable un cambio territorial pacífico si existiera la amenaza de un actor externo a, por lo menos, una de las partes involucradas en el conflicto territorial. Si las partes concuerdan con una percepción común de la amenaza de una tercera parte y formalizan una alianza, las perspectivas de un cambio pacífico deberían incrementarse. En el caso de Nagorno-Karabagh consideramos que, si bien hay potencias que juegan un rol muy importante en el trasfondo, como son los Estados Unidos, Rusia, Francia, Turquía, no consideramos que las partes los vean como amenazas externas comunes ni tampoco individuales, que los inducirían a la creación de una alianza conjunta.

Séptimas Jornadas de Medio Oriente

Conclusión

Arie Kacowicz ha expresado haberse inspirado en el equilibrio entre el poder y la moral expresado por Edward Carr en *The twenty Year's Crisis* para el planteo de las variables que debemos considerar para evaluar si un cambio territorial pacífico es posible o no.

Inicialmente, Kacowicz define un “cambio territorial” como “modificaciones o transformaciones políticas que encierran una transferencia de soberanía sobre un territorio dado (como una cesión) o una alteración del status quo existente de un Estado o un territorio no estatal con transferencia real de territorio (como una neutralización)”; y por otro lado define un “cambio pacífico” como “el proceso de alteración del status quo, causado por medios y procedimientos distintos a la guerra, como resultado de algún grado de cooperación, negociación y regateo entre las partes en disputa” (KACOWICZ, 1994).^{xxii}

Es así que el primer interrogante que debemos enfrentar, planteada por el autor, es: ¿Bajo qué circunstancias y condiciones tendrá lugar una alteración del status quo territorial sin que deba llagarse a un conflicto bélico u otro medio coercitivo unilateral?

A fin de poder intentar encontrar respuestas a ello, hemos de identificar aquellas tres condiciones que, según Kacowicz, facilitarían un proceso de cambio territorial pacífico, los cuáles son: una asimétrica distribución de poder entre las partes, la existencia de un tipo de régimen político similar, y la convergencia de normas y reglas del derecho internacional y de la moralidad sostenida por ambos lados. Agrega, además, otras variables de suma importancia que pueden echar luz en el análisis la situación, tales como: la intervención diplomática de terceras partes, la existencia de una experiencia previa de guerra, y la existencia de amenazas de terceras partes que faciliten el proceso de negociación.

Luego de haber analizado detenidamente cada una de éstas seis variables, hemos llegado a algunas conclusiones parciales o al menos a una aproximación que nos ha permitido comprender en mayor medida el problema de manera de poder realizar algunas inferencias al respecto.

En principio, sostenemos que, a pesar de ciertas asimetrías existentes entre Armenia y Azerbaijón, como ser sus gastos militares, su densidad poblacional o su disparidad en la posesión de recursos naturales, es difícil ubicar el conflicto en una situación pura de asimetría de poder. Tanto uno como otro son Estados que comparten la categoría de “Ingresos medios bajos” en la clasificación hecha por el Banco Mundial. Ello supone que la consideración respecto de un balance de poder está en directa relación con la intervención, explícita o implícita, de terceras partes que están financiando o apoyando militarmente a uno u otro Estado.

Sin embargo, creemos de suma relevancia considerar cuestiones que puede alterar las capacidades de la partes. Entre ellas se destacan la confianza renovada de

Séptimas Jornadas de Medio Oriente

Azerbaijón y la provisión de recursos para sus fuerzas armadas producto de los ingresos provenientes de sus empresas petrolíferas. Pareciera que Azerbaijón está interesado en postergar o demorar cualquier acuerdo de paz hasta que el balance militar no se encuentre a su favor. Por su parte, Armenia ha tenido un crecimiento económico notable en los últimos años y se ha vuelto más intransigente a la vez de haber aumentado sus gastos militares. Algunos analistas ya están previendo un período de creciente tensión a partir de 2012, cuando el dinero proveniente del petróleo azerí comience a disminuir y una aventura militar se convierta en un camino tentador ante una crisis económica. Los gasoductos y oleoductos cercanos a Karabagh se encontrarían entre las primeras víctimas de una nueva guerra, algo que no está en la lista de intereses de Europa ni de los Estados Unidos.

Por otra parte, sostenemos que, pese a que ambos estados comparten el mismo tipo de régimen republicano, hay diferencias étnicas y religiosas que rebasan o preexisten a las variables políticas.

Al considerar la adhesión a normas y reglas internacionales, como hemos mencionado anteriormente, sabemos que ambos estados, aún habiendo firmado la Carta de Naciones Unidas, se encuentran imbuidos en la contradicción de dos principios fundamentales, como lo son el principio de integridad territorial por un lado y el de autodeterminación por el otro.

Este punto es por demás controversial, sobre el cuál han habido diversas expresiones el respecto:

“La negación del ejercicio del derecho a un auto gobierno democrático como precondition al derecho de un pueblo no-colonial a disociarse de una estado existente está apoyado por la Declaración de Principios del Derecho Internacional concerniente a Relaciones Amistosas de Naciones Unidas en 1970, la cual formula el adecuado balance entre la autodeterminación y la integridad territorial de ésta manera:

Nada de los siguientes párrafos debe construirse como autorizando o alentando cualquier acción que pudiera desmembrar o perjudicar, totalmente o en parte, la integridad territorial o unidad política de los Estados independientes y soberanos conduciéndolos en conformidad con el principio de igualdad de derechos y autodeterminación de los pueblos como ha sido descrito anteriormente y de ésta manera poseedores de un gobierno que represente a todo el pueblo del territorio sin distinción de raza, credo o color. (N.U. A.G.. Res. 2625(XXV) - A/8028 (1970)

A través de ésta Declaración, la Asamblea General indicó que el derecho a la integridad territorial tiene prioridad sobre el derecho de autodeterminación, solo mientras el Estado posea “un gobierno que represente a todo el pueblo perteneciente al territorio”. Donde tal gobierno representativo no está presente, los “pueblos” que están dentro de los estados existentes, tendrán derecho a ejercer su derecho a autodeterminarse a través de la secesión.”^{xxiii}

Una vez considerado esto, podemos inferir que, el reclamo de respeto a la integridad territorial que reclama la República de Azerbaijón, en éste caso, no precede al principio de autodeterminación por no cumplir estrictamente por lo expresado en la

Séptimas Jornadas de Medio Oriente

Declaración, sino que se trata de un caso en que casi un 90% de la población de Nagorno Karabagh es armenia al igual que todo su acervo y herencia cultural.

Por otra parte, si una entidad satisface los criterios de condición de Estado independiente, el conflicto entre los principios en juego mencionados se evapora. Estos criterios son: 1) Población, 2) Un territorio definido, 3) Un Gobierno, y 4) La capacidad de relacionarse con otros Estados. En éste sentido, muchos juristas internacionales defienden el derecho de Nagorno Karabagh a independizarse del estado de Azerbaiján y a autodeterminarse, respaldados además por las grandes diferencias entre uno y otros, donde se imprimen la religión, el lenguaje y las identidades históricas nacionales.

Sin embargo, la definición del status de Nagorno Karabagh es lo que sigue quedando en el tintero, mientras las negociaciones y las reuniones diplomáticas se suceden año tras año, quedando a su vez, en el trasfondo las estrategias e intereses geopolíticos de las terceras partes involucradas.

A pesar de que, como hemos señalado en el análisis realizado a través del prisma de lo descrito por Arie Kacowicz, han existido diversas propuestas presentadas por el Grupo Minsk o la Unión Europea, todas han sido rechazadas. Ello nos lleva a concluir que el desafío que hoy enfrentan los países protagonistas de la disputa es la de ser capaces de divisar un horizonte de posibilidades conjuntas que los conduzca a considerar el problema no como un juego de suma cero estricto, sino como una oportunidad de convertirlo en un juego de suma variable, por la cuál ambos puedan, a través del uso de concesiones, formular, en términos de William Zartman, un “nuevo diagrama de valores”, desarrollar la habilidad de producir un cambio en las preferencias del otro, entablar la búsqueda de de soluciones creativas o implementar la técnica de la “desagregación de cuestiones”.

Concientes de que las acciones son más lentas que las palabras, creemos que, dados todos los matices que encierra el conflicto, los cuáles muchos se encuentran también presentes en conflictos como el Árabe-Israelí, una solución pacífica es muy difícilmente alcanzable en el corto plazo. Mientras tanto, las cuestiones más agudas a las cuáles se deben atender sin más demoras son el problema de los refugiados, la dislocación y retiro de tropas, la rehabilitación de las infraestructuras económicas y sociales y el desbloqueo de las comunicaciones, entre otras.

Según los abordajes ofrecidos por los teóricos de la negociación, podemos decir que existen intereses idénticos entre las partes lo que lleva a que el problema se prolongue, y que la negociación se enmarque dentro de un proceso distributivo. Las partes ven la zona de conflicto como un juego de suma cero, donde lo que gana uno lo pierde el otro. Es aquí donde las terceras partes deben facilitar la búsqueda de alternativas que lleven a las partes a considerar una salida que sea preferible a un no acuerdo, y por la cual ambas puedan verse beneficiadas en alguna medida, aunque ellos signifiquen que tengan que alterar sus demandas iniciales.

Séptimas Jornadas de Medio Oriente

La cooperación entre las partes litigantes modificaría la situación actual y crearía condiciones políticas más favorables, en miras de reforzar la confianza mutua, y de preparar a la opinión pública de manera de abrir nuevas posibilidades a un arreglo civilizado y pacífico.

No queremos pecar de ingenuos o idealistas con estos planteamientos, ya que tal como hemos advertido anteriormente, los intereses de las potencias involucradas pueden producir efectos contraproducentes si sus propósitos en la región no buscan establecer la seguridad y estabilidad de la región, lo que requeriría un leve alejamiento de sus intereses nacionales. El desafío de los mediadores será ofrecer nuevas alternativas de acción, susceptibles de ser vistas por ambas partes como, en algún grado beneficiosas para ambas.

No cabe duda de que el estudio del caso de Nagorno Karabagh puede seguir enriqueciéndose ya que aún quedan muchas cuestiones que deben ser analizadas y las cuáles deben ser objeto de nuevas investigaciones en un marco multidisciplinario que ayude a enlazar las conclusiones parciales con el fin de llegar a deducciones más abarcativas y acabadas con la mirada puesta en la colaboración que pueda hacer la teoría o la maduración intelectual a una realidad que está dañando el presente de muchos individuos.

El actual estado de “no guerra, no paz” de la situación presente en Karabagh parece congelarse o estancarse en un círculo vicioso del cuál no se divisa un *cambio territorial pacífico* en lo inmediato. Sin embargo no debemos pasar por alto el hecho de que, dada la envergadura y las aristas que moldean el conflicto y su similitud con otras situaciones que aún no encuentran solución, es un proceso que llevará un largo tiempo. En tanto las posturas aún rígidas de Armenia y Azerbaijón no encuentren algún punto de flexibilidad, los esfuerzos parecerán vanos durante algunos años más. Con ello, no queremos inferir netamente una no posibilidad de solución, sino ser coherentes a los acontecimientos que han ido desenvolviéndose, y que pese a ocurrir en un sistema internacional compuesto por instituciones que estimulan la cooperación y resolución pacífica de los conflictos, no dejan de reflejar la racionalidad del Estado y la competencia constante inherente a dicho sistema.

IV Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata, República Argentina, 26, 27 y 28 de noviembre de 2008

Séptimas Jornadas de Medio Oriente

Bibliografía

- Bedrós, HADJIAN, 110 años, 110 historias. Armenia y los Armenios en el siglo XX, Editorial Carybe-Editare Buenos Aires, 2001
- http://news.bbc.co.uk/2/hi/europe/country_profiles/3658938.stm
- http://www.elmundo.es/documentos/2003/04/guerras_olvidadas/armenia.html
- http://www.nkrusa.org/country_profile/nkr_army.shtml
- http://www.ian.cc/notas/noticias_ian.php?id=1516
- http://www.flashpoints.info/countries-conflicts/Nagorno-Karabagh-web/Nagorno-Karabagh_briefing.html
- <http://www.eurasianet.org/departments/insight/articles/pp020907.shtml>
- <http://www.karabagh.am/eng/Region%20v%20izm/zolyan.htm>
- <http://www.eurasianet.org/departments/insight/articles/eav050807b.shtml>
- <http://www.eurasianet.org/departments/insight/articles/eav061107a.shtml>
- <http://www.eurasianet.org/departments/insight/articles/eav011508a.shtml>
- <http://www.un.org/News/Press/docs/2008/ga10693.doc.htm>
- <http://www.osce.org/search/?displayMode=3&lsi=1&q=nagorno>
- <http://www.reportercaucaso.com/nagorno.htm>

Séptimas Jornadas de Medio Oriente

Referencias:

- ⁱ Procesos de reformas económicas y de apertura a la hacia los medios de comunicación, de transparencia informativa, la libertad de expresión y de opinión formulados por Gorvachov, las cuáles rompían con el esquema comunista tradicional, que tuvo grandes consecuencias políticas dentro y fuera de la URSS, derivando en la dimisión de Gorvachov, la independización de los países de Europa del Este y el posterior disolución de la URSS.
- ⁱⁱ María Sol, PEIROTTI, *El rol de Rusia en el conflicto de Nagorno Karabagh*, www.reportercaucaso.com. Consultado en junio de 2008.
- ⁱⁱⁱ Bedrós, HADJIAN, *110 años, 110 historias. Armenia y los Armenios en el siglo XX*, Editorial Carybe-Editare Buenos Aires, 2001, pág. 300.
- ^{iv} María Sol, PEIROTTI, *Op. Cit.*
- ^v Bedrós, HADJIAN, *Op. Cit* páginas 300-301.
- ^{vi} La política de nacionalismo extremo de las autoridades azerbaijanas provocó el paulatino descenso por emigración de la población Armenia (40% en 1926) al 2% en 1988. Después del inicio del movimiento por Karabagh, la escasa población Armenia de Najidjeván se vio forzada a emigrar a su turno, *ibid*, pág. 302.
- ^{vii} *Ibid*, págs. 303-304.
- ^{viii} *Ibid*, pág. 304.
- ^{ix} *Ibid*, págs 304-305.
- ^x *Ibid*, pág. 309.
- ^{xi} Ya antes de la desintegración de la Unión Soviética, los combates por Nagorno-Karabaj habían desarraigado a unos 300.000 armenios y 350.000 azerbaiyanos. La declaración de independencia de Armenia en octubre de 1991 y el desmembramiento de la Unión Soviética en menos de dos meses después condujeron a una escalada de los combates y a nuevos desplazamientos, ACNUR, 2008, *El conflicto entre Armenia y Azerbaiján a causa de Nagorno-Karabaj*. Consultado en <http://www.acnur.org/publicaciones/SRM/cap82.htm>. Ver: AMNISTÍA INTERNACIONAL, *Azerbaiján: la discriminación y la segregación agravan los problemas de desplazamiento interno para centenares de miles de personas*, 2008.
- ^{xii} Bedrós, HADJIAN, *Op. Cit* páginas 310-312.
- ^{xiii} *Ibid*, pág. 313.
- ^{xiv} María Sol, PEIROTTI, *Op. Cit*
- ^{xv} Bedrós, HADJIAN, *Op. Cit* páginas 315.
- ^{xvi} *Ibid*, 319-320.
- ^{xvii} María Sol, PEIROTTI, *Op. Cit*
- ^{xviii} *Ibid*
- ^{xix} CIA, *The World Factbook*. www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/. Consultado en julio de 2008.
- ^{xx} Declaración de los co-presidentes del Consejo Permanente de Viena de la OSCE, del 22 de junio de 2007. Embajada de Estados Unidos en Yerevan, Armenia, 28 de junio de 2007: yerevan.usembassy.gov. Consultado en junio de 2008.
- ^{xxi} CIA, *Op. Cit*
- ^{xxii} Arie M. KACOWIZ, *Peaceful Territorial Change*, Columbia, SC: University of South Carolina Press, 1994.
- ^{xxiii} Public International Law & Policy Group and the New England Center for International Law & Policy, *The Nagorno Karabagh Crisis: A Blueprint for Resolution*, Junio 2000. Ver: <http://www.nesl.edu/center/pubs/nagorno.pdf>